

ARQUITECTURA TRAS LA CRISIS

UN VIAJE POR LAS PRÁCTICAS DE COMUNALIZACIÓN CONTEMPORÁNEAS

Tras la crisis económica de 2008 muchos arquitectos se han dedicado a la búsqueda de un modelo de trabajo alternativo y comunitario capaz de explorar plataformas paralelas sin tener que responder a las presiones de una economía capitalista. Este texto presenta un viaje por diversos ejemplos contemporáneos, analizando las posibilidades que aparecen cuando la comunalización reemplaza a la profesionalización de la arquitectura.

PALABRAS CLAVE · bienes comunes, alternativa, trabajo, conflicto, agonismo

¿Cuál es nuestro bien común y cómo debiera ser renovado, sostenido, ampliado, dispuesto, y/o extendido a otros? (J. K. Gibson-Graham, 2006).

La creación de una sociedad instituyente, como sociedad instituida, es cada vez un mundo común (*kosmos koinos*), la proposición de individuos, sus tipos, relaciones y actividades; pero es también la proposición de cosas, sus tipos, relaciones y significación, los que son encasillados en receptáculos y marcos de referencia instituidos como comunes, que los hacen existir en conjunto. (Cornelius Castoriadis, 1998).

¿Cómo lidiar con la actual crisis económica desde las prácticas del diseño y la arquitectura? ¿Consideramos una diversidad múltiple de prácticas de diseño en un rango que va desde oficinas establecidas hasta la educación y la coexistencia diaria? Si bien muchos arquitectos y diseñadores aún están organizados en oficinas tradicionales y dependen de un mercado neoliberal y global, otros están formando colectivos que intercambian trabajo y crean formas de práctica en base a metodologías transversales. La crisis económica podrá empoderar a las grandes oficinas, pero los movimientos *Ocuppy*, sus búsquedas de alternativas a la austeridad, y las redes de solidaridad translocal están abriendo nuevos caminos de práctica para el diseño. RAD [*Research for Architecture Domain*], una oficina con sede en en Kyoto, describe las necesidades de una futura práctica arquitectónica:

Las fuerzas de la crisis económica que influyen en el entorno construido, las dificultades de la coexistencia de pequeñas oficinas y jóvenes arquitectos, la consideración de la crítica hacia las políticas institucionales y las grandes oficinas tradicionales de arquitectura son algunas de las urgentes razones por las que pequeñas oficinas buscan nuevas formas de práctica (Tan, 2012).

Muchos jóvenes arquitectos de distintos lugares han comenzado a formar colectivos de investigación que ya no siguen las prácticas arquitectónicas convencionales; en vez de eso se comprometen con las comunidades creando herramientas *ad hoc* de diseño experimental, curando exposiciones, liderando talleres educativos, y muchas otras plataformas donde el

Pelin Tan

Profesora, Facultad de Arquitectura,
Artuklu University, Mardin, Turquía

conocimiento arquitectónico se involucra activamente en distintos campos. ¿Cómo se pueden mantener fuera de un sistema creativo neoliberal capaz de absorber fácilmente esas prácticas, aprovechando las ventajas comparativas que se pueden obtener a partir de la explotación de la fuerza laboral y las nuevas subjetividades cognitivas? Esta sigue siendo una pregunta importante. Supongo que si resguardamos las posturas políticas y éticas de la comunalización, y continuamos actuando con la metodología transversal de prácticas *ad hoc* capaces de modificar las instituciones, podríamos empoderar a una arquitectura que quisiera crear alternativas y permanecer del otro lado.

Una metodología transversal respondería a la necesidad de construir un vocabulario común en relación al trabajo, la pedagogía, los bienes comunes, los archivos, las instituciones y lo urbano que se conecta a nuestra lucha y resistencia en nuestras prácticas cotidianas. Esta necesidad se deriva de prácticas espaciales en áreas urbanas en conflicto: se trata de la necesidad no sólo de un lenguaje que se relacione con el ambiente restrictivo de la reciente crisis económica y sociopolítica, sino también de un lenguaje que sea capaz de reconstruir una conciencia colectiva que pueda transmitir nuestra coexistencia comunal. La pregunta sería: ¿es posible inspirar modelos económicos, especialmente en lugares donde el problema es la generación y redistribución de la riqueza, a través de redes autogeneradas, autoreguladas y estructuras colectivas similares al movimiento *Ocuppy*? ¿Es posible que los espacios urbanos donde surgen estas redes y estructuras sirvan, en condiciones excepcionales, como un 'saber común' basado en la práctica de la 'comunalidad'?

Hoy en día, la discusión se enfoca en las precarias condiciones laborales y sus efectos en el trabajo cognitivo. Actualmente, nuestro entendimiento de la naturaleza del trabajo precario se basa principalmente en un marco tiempo/trabajo que lleva a la explotación laboral y falta de seguridad en el empleo; sin embargo, estas condiciones no necesariamente se corresponden con nuestras variadas experiencias en distintos tipos de trabajo. Más bien, el trabajo precario y los conflictos referidos a la producción adquieren dinámicas completamente distintas dependiendo de las redes o estructuras autónomas en las que tengan lugar. En distintas partes del mundo hemos podido ser testigos de ejemplos donde se están desarrollando colectivos y estructuras autónomas cuyo trabajo se basa en la colaboración y auto organización. Existen casos prácticos de estructuras laborales autogestionadas que se encuentran en perfecto funcionamiento, no sólo para sostener la producción, sino también para mantener redes fluidas de colaboración y colectivismo creativo, si bien pueden estar limitadas por las circunstancias territoriales locales. Por ejemplo, el ya mencionado colectivo de arquitectura RAD comparte una pequeña oficina en Kyoto, donde desarrollan proyectos participativos de preservación de antiguas unidades de vivienda en conjunto con las comunidades locales. Esta práctica de conservación no sólo empodera a la comunidad local, sino que también le permite a RAD reinventar metodologías de conservación *ad hoc* con materiales diversos y conocimientos comunes (FIGS. 1, 2). Y si bien desarrollan proyectos de investigación en Europa y otros lugares del mundo, los arquitectos de RAD apenas logran pagar



FIG 1 Taller de renovación trazable / *Traceable Renovation Workshop*, Research for Architectural Domain, 2013. © RAD



FIG 2 Trabajo de campo en Kyoto / *Fieldwork in Kyoto*, Research for Architectural Domain. © RAD

«La negociación y resolución de valores en conflicto son claves para estas prácticas de comunalización. Siguiendo el argumento de Stavros Stavrides, más que el acto o el hecho de compartir, lo más importante es la existencia de un terreno común de negociación.»

el arriendo; sin embargo, continúan con sus múltiples prácticas colectivas mientras individualmente investigan distintos tipos de diseño.

La mayoría de estos grupos y redes se dedican a la pedagogía urbana a partir de herramientas de empoderamiento y aprendizaje, y también a la enseñanza, acción e investigación, generando espacios urbanos alternativos, redes sociales, agricultura urbana y reclamando los centros de las ciudades amenazados por los agresivos desarrollos inmobiliarios. Adicionalmente, llevan a cabo actividades diarias, colaborando con temporeros, personas sin hogar y comunidades marginadas, generando estructuras de soporte para esos grupos. Además de su estructura autónoma, también tratan de crear modelos de crítica conectados a nuevas formas de relaciones sociales y comunalización. Se pueden ver ejemplos de esto en la organización de grupos de discusión, acciones colectivas, movimientos urbanos, y reuniones generales. Desde esta perspectiva, su trabajo puede ser visto como un método de investigación para una práctica de la comunalización, de estar en comunidad. Creo que lo central para el significado de los ‘bienes comunes’ no es aquello que nos pertenece, compartimos o producimos en términos de propiedad, sino más bien las ‘relaciones sociales’ que están íntimamente conectadas con la vida cotidiana (Harvey, 2012).

De acuerdo al economista político Massimo De Angelis, «los bienes comunes son un medio para establecer un nuevo discurso político que construye desde –y ayuda a articular– las múltiples pero a menudo pequeñas batallas existentes, reconociendo su poder para superar la sociedad capitalista» (De Angelis & Stavrides, 2010). Él define los bienes comunes no sólo en términos de los recursos que compartimos, sino que como una forma de comunalización, es decir, un proceso social de ‘ser común’: la forma en que estos recursos son reunidos y puestos a disposición a un grupo de individuos, quienes luego construyen o redescubren un sentido de comunidad.



FIG 3 La carpa de concreto / *The Concrete Tent*, Campus in Camps, *Decolonizing Architecture*
© Pelin Tan, septiembre / september 2015

El activista y sociólogo alimenticio Raj Patel se enfoca en el rol de la comida en los movimientos sociales y las formas de solidaridad que esta sustenta, ya sea dentro del movimiento Pantera Negra –que organizaba desayunos gratis para los niños– el Almacén del Pueblo [People’s Grocery] o la Vía Campesina (Patel, 2008). Él dice que: «los bienes comunes consisten en cómo manejamos los recursos en conjunto»¹. Pero su argumento no sólo aborda cómo se manejan, sostienen y comparten los cultivos alimenticios, sino también cómo los movimientos relacionados a la comida debieran actuar en solidaridad con otros movimientos. Por lo tanto, el concepto de ‘bienes comunes’, tal como aquí se entiende, mantiene una posición sensible dentro de cualquier comunidad o público, especialmente en territorios disputados o ciudades bajo la amenaza de la destrucción neoliberal de su entorno construido. La negociación y resolución de valores en conflicto son claves para estas prácticas de comunalización. Siguiendo el argumento de Stavros Stavrides, más que el acto o el hecho de compartir, lo más importante es la existencia de un terreno común de negociación. La conceptualización de los bienes comunes en referencia a lo público no se enfoca tanto en las similitudes o comunalidades, sino que en explorar las propias diferencias entre personas dentro de un terreno común instituido con ese propósito. Debemos establecer espacios para negociar en vez de espacios para afirmar aquello que es compartido (De Angelis & Stavrides, 2010).

En el libro *Decolonizing Architecture*, en vez de hablar de ‘bienes comunes’, Al-Masha se refiere a una ‘tierra común’:

La noción de Al-Masha puede ayudar a re imaginar la noción de lo común. ¿Podría expandirse esta forma de uso común al redefinir el significado de cultivo, trasladándolo desde la agricultura hacia otras formas de actividad humana? (...) ¿Cómo liberar lo común del control de regímenes autoritarios, el neocolonialismo y las sociedades de consumo? ¿Cómo reactivar usos comunes más allá de los intereses de control público del estado? (Petti, Hilal y Weizman, 2013).

Con base en los ‘territorios ocupados’ del West Bank (Cisjordania), este colectivo de arquitectura se enfoca en la realidad de los refugiados palestinos creando espacios comunes, entendiendo la noción de ‘campamento’ como un espacio potencial externo a la ciudadanía neoliberal y a la dicotomía de lo público versus lo privado. En las actividades de *Decolonizing Architecture*, lo ‘común’ difiere tanto del espacio público como del privado –pues como vemos en la mayoría de las ciudades y espacios urbanos, tanto los espacios públicos como los privados están bajo control gubernamental–. *Decolonizing Architecture* colabora con investigadores de diversos campos, refugiados, activistas y representantes civiles en el uso de metodologías de militancia urbana e investigación arquitectónica para identificar espacios comunes dentro de los campos de refugiados y antiguos edificios militares. Trabajando con los habitantes del campamento de Al-Fawwar, por ejemplo, diseñaron un pequeño espacio público que luego fue

¹ Reunión Slowfood Terra Madre 2010, panel de discusión sobre sistemas sociales y transformaciones con Serge Latouche y Raj Patel, 23 de octubre de 2010, Turín. (Notas de la autora sobre la presentación de Raj Patel).

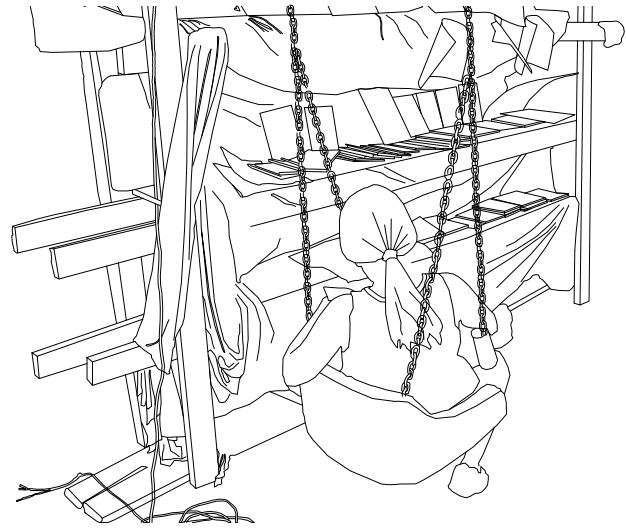


FIG 4-5 Biblioteca / Library, Herkes İçin Mimarlık (*Architecture for All*) © Ayşe Selin Gürel, Beyza Derbentoğulları, Burçak Sönmez, Ceren Kılıç, Ceren Sözer, Erdem Tüzün, Erdem Üngür, Emre Gündoğdu, H. Cenk Dereli, Hayrettin Günc, Kerem Özcan, Merve Gül Özokçu, Yasemin Sünbül, Yelta Köm

«La auto organización no es una simple jerarquía basada en ciertas actividades laborales y su división sino, por el contrario, una estructura de trabajo que permite que alguien sea un agricultor por la mañana y un diseñador gráfico por la tarde.»

construido por jóvenes refugiados y familias palestinas. Un espacio para el intercambio de vivencias cotidianas y compromisos locales puede ser la forma más importante de resistir a la colonización. Campus in Camps [Campus en Campamentos] es una plataforma educativa iniciada por Decolonizing Architecture junto con jóvenes refugiados palestinos en el campamento Dheisheh, que recibe contribuciones internacionales y locales de artistas, arquitectos e investigadores de distintas áreas (Petti, Hilal & Weizman, 2013). En el proyecto The Concrete Tent [La Carpa de Concreto] –un lugar de reunión construido en hormigón con la participación del campamento, diseñado y producido por Campus in Camps que pretende generar un espacio comunitario de aprendizaje colectivo (FIG. 3)– la ‘carpa’ también hace referencia al pasado político colectivo de los refugiados palestinos que se asentaron inicialmente en carpas que ahora se han transformado en edificios de concreto. La idea de la carpa también presenta y preserva el patrimonio de estos campamentos que ahora están, de alguna forma, urbanizados. Más aún, Campus in Camps explicita el rol de la arquitectura en estos actos comunales:

La arquitectura es capaz de registrar distintas transformaciones que hacen del campamento un sitio patrimonial. Y en los campamentos cada transformación arquitectónica es una afirmación política. Por lo tanto, la arquitectura registra los cambios políticos.

Sin embargo, el proceso de construcción de esta carpa de concreto fue interrumpido por una familia que no estaba de acuerdo con el nuevo uso de suelo:

Luego de diez días, un miembro de una gran familia impidió que los trabajadores siguieran con sus labores en el sitio. La familia, el comité

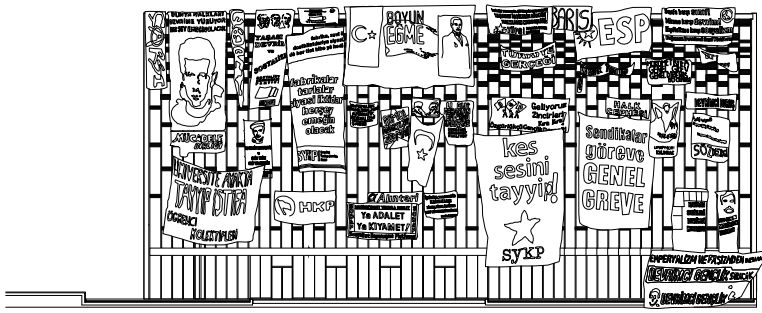


FIG 6-7 AKM, Herkes İçin Mimarlık (Arquitectura para todos / Architecture for All)
 © Ayşe Selin Gürel, Beyza Derbentoğulları, Burçak Sönmez, Ceren Kılıç, Ceren Sözer, Erdem Tüzün, Erdem Üngür, Emre Gündoğdu, H. Cenk Dereli, Hayrettin Günç, Kerem Özcan, Merve Gül Özoğçu, Yasemin Sünbül, Yelta Köm

popular y los líderes del campamento pasaron varias semanas tratando de encontrar una solución. Sin embargo, el miembro de aquella familia afirmó que, a pesar del acuerdo inicial de garantizar el uso colectivo de la tierra por los próximos dos años, ahora había decidido venderlo al darse cuenta de la atención que se había generado sobre el sitio abandonado. En una sola noche, todos los refugios fueron demolidos.²

La carpa fue finalmente reconstruida gracias al esfuerzo de la generación más joven de Campus in Camps. Creo que todo el proceso de conflicto en la comunidad es parte del desarrollo de un discurso crítico en el campamento y de su preservación como una práctica de descolonización.

Otro ejemplo de una práctica comunitaria podría ser Arquitectura para Todos (*Herkes için Mimarlık*)³, un colectivo de jóvenes arquitectos de Estambul, quienes han agrupado una amplia gama de áreas de diseño, preservación y otros formatos. Por ejemplo, trabajan en pueblos kurdos del sudeste de Anatolia en conjunto con sus habitantes para rediseñar escuelas con materiales baratos o encontrados. El compromiso posterior con el empoderamiento social de las comunidades con que trabajan no es sólo por el simple afán de hacer 'arquitectura social', sino que, como en el caso del campamento Dheisheh, se trata más bien de crear un nuevo discurso que se basa en el intercambio de trabajo, conocimientos y formas de comunalización. Arquitectura para Todos también creó dibujos arquitectónicos de estructuras *ad hoc* en el parque Gezi y en las barricadas durante la resistencia. Allí, los ejemplos de arquitectura *in situ* e instantánea en la plaza Taksim y el parque Gezi incluían una mezquita temporal, un carrito de comida en base a materiales simples y una carpa que servía como un hospital abierto ampliable (FIGS. 4-7). Improvisados marcadores representaban los límites de cada sección, expandiéndose o contrayéndose según las necesidades de la gente. Generalmente, esta arquitectura performativa se experimenta durante un estado de emergencia, bajo condiciones de urbanismo en conflicto y prácticas radicales de resistencia espacial. Estas estructuras de resistencia llevaron a Arquitectura para Todos a crear la iniciativa arquitectónica #occupygezi, en la cual indican que «necesitamos nuevas definiciones arquitectónicas para situaciones donde la arquitectura se desancla de los arquitectos. Cada estructura única que encontramos en las calles y en el parque Gezi tiene su propio diseño y proceso de implementación in-situ.»⁴

2 Ver www.campusincamps.ps/projects/the-concrete-tent

3 Ver <http://herkesicinmimarlik.org>

4 Ver <http://occupygeziarchitecture.tumblr.com>

En referencia a las prácticas *ad hoc* y las potenciales alianzas instantáneas ya mencionadas, es importante considerar cómo operan las estrategias de intercambio de trabajo aplicadas. Generalmente se basan tanto en trabajo físico como inmaterial sin separación entre estas formas de producción. Aquí, los aspectos alienantes del trabajo inmaterial desaparecen y la plusvalía es manejada en base a la ética más que a los imperativos del mercado capitalista. En este contexto, son particularmente importantes la economía comunitaria y los procesos de diseminación de plusvalías –en el sentido propuesto por las investigadoras geográficas y económicas Julie Graham y Katherine Gibson–, ya que la acción política colectiva requiere «trabajar colectivamente para producir organizaciones económicas alternativas y espacios en el lugar» (Gibson-Graham, 2006). Más aún:

Lo 'colectivo' en este contexto no sugiere la agrupación masiva de sujetos similares, ni tampoco el término 'acción' debiera implicar una eficacia que se origina en individuos intencionados o que es distinta al pensamiento. Buscamos una noción amplia y distribuida de 'acción colectiva', para reconocer y mantener abiertas las posibilidades de conexión y desarrollo (Gibson-Graham, 2006).

En resumen, la acción colectiva requiere de la ética de una economía comunitaria. De hecho, articularía esto más como un acto de ética de lo local que cumple las necesidades sugeridas por nuestro conocimiento cotidiano y la experiencia de proteger nuestras vidas tanto en espacios urbanos como rurales (Tan, 2010). La red relacional que se establece como resultado es más una comunidad instantánea que elige pensar y discutir en conjunto que una estructura normativa. La auto organización no es una simple jerarquía basada en ciertas actividades laborales y su división, sino, por el contrario, una estructura de trabajo que permite que alguien sea un agricultor por la mañana y un diseñador gráfico por la tarde. Para reiterar el preciso análisis de Stavrides, la colaboración no consiste en una afirmación, sino en una negociación. Se trata de debatir temas críticos en un espacio urbano, donde el espacio en sí es una preocupación irresistible y contingente. La creación de acciones colectivas, políticas y no clericales en el espacio urbano no se trata de la organización ni del evento en sí, sino que de coexistir y operar en conjunto para lograr la comunalización. Esto se funda en una reconsideración y realización de nuestras prácticas de colaboración, economías alternativas, redes autónomas, y estrategias de auto organización y plusvalía, las que difieren radicalmente de la naturaleza de las políticas neoliberales y las lógicas de producción que actualmente se nos imponen.

Nos encontramos en una etapa de la historia mundial donde movimientos locales conformados por colectivos auto organizados se unen en redes translocales capaces de crear plusvalías y diseminaciones rizomáticas. A su vez, en distintas ciudades, los movimientos *Occupy* han introducido un territorio de práctica comunal de la diferencia que ha reunido a prácticas colectivas de resistencia ya existentes. Las manifestaciones antiglobalización que sucedieron a las protestas de 1999 en Seattle contra la OMC y continuaron con los movimientos *Occupy* están caracterizadas por formas únicas de solidaridad, redes translocales y distintos tipos de pedagogía y conocimiento transversal (FIG. 8).

Según el filósofo Simon Critchley:

Podemos hablar de *Occupy*. *Occupy* no es una revolución –es una rebelión– pero es muy interesante y ha puesto a disposición un conjunto de tácticas políticas muy distintas. *Occupy* es algo familiar para mucha gente de la izquierda anarquista. (...) Creo en acciones de bajo perfil, casi invisibles, que en cierto punto alcanzan visibilidad y luego tiene un real efecto. Como diría Gramsci, la política no es una guerra de maniobras o un asalto frontal al poder. Es una guerra de posiciones, tenaz y a largo plazo. Esto requiere optimismo, astucia y paciencia (Critchley, 2012).

Más aún, para Franco «Bifo» Berardi, los movimientos *Occupy* se caracterizan por disfrutar del cuerpo del otro y por una empatía por otras alianzas (Berardi, 2014). En mi opinión, ya no podemos ni deberíamos hablar



FIG 8 Biblioteca abierta / *Open library*. Occupy Wall Street, Nueva York / *New York*, 2011
© Francisco Díaz, octubre / *october* 2011

más de un nuevo activismo; sí podemos hablar de un conocimiento no-común que generamos, un nuevo poder instituyente y un trabajo colectivo. Esto puede ser nuevamente conectado con la práctica de Decolonizing Architecture y la intención de sus participantes de cuestionar los 'bienes comunes' desde la perspectiva de Al-Masha: la forma de investigar es colectiva, relacional y activa. En este contexto, creo que los conceptos de 'participación', 'agonismo' y 'hegemonía' –habitualmente utilizados en la práctica de la democracia radical– se transforman en el curso de negociaciones sucesivas, condicionales y fundacionales que cuestionan nuestros valores, relaciones y formas de actuar en la sociedad actual. Así, las diferencias entre el conocimiento institucional y su producción pueden ser correspondientemente desafiadas para crear una coexistencia que es tanto activa como ficticia, y que toca las realidades cotidianas y urgentes. Tal como Decolonizing Architecture describe las ideas detrás de sus acciones que, según dicen, son conducidas para «establecer un balance distinto entre el abandono y el compromiso, la acción en el mundo y la investigación, la ficción y la propuesta» (Petti, Hilal & Weizman, 2013).

En conclusión, el dilema central es ¿cómo desarrollar y sostener prácticas *ad hoc* basadas en una economía heterogénea, formas de comunalización, éticas colectivas de colaboración y trabajo de acción en contra de la austeridad económica y su discurso político? El concepto y la práctica de los bienes comunes y la comunalización requieren un análisis más detallado de la lucha política, su historia y la conceptualización relativa de distintas geografías, tanto dentro como fuera de la Unión Europea, y en distintas condiciones de producción de trabajo y plusvalías. Una práctica arquitectónica y de diseño que sea profunda, pero sólo parcialmente enraizada en la explotación capitalista del trabajo y en la distribución de la ganancia de mercado podría generar su propia práctica emancipatoria con sus propias metodologías de diseño. Así, en coexistencias locales, el conflicto y el agonismo serían parte de esta práctica. **ARQ**

Este texto ha sido publicado en: *Adhocracy Reader*. Ethel Baraona, César Reyes, Pelin Tan (eds.) (Barcelona: dpr-barcelona, 2015). Con autorización de su autora ARQ publica este texto en inglés y su traducción al español.

PELIN TAN

<pelintan@gmail.com>

Socióloga, Universidad de Ankara, Ankara, Turquía (1997). Doctora en Historia del Arte, Universidad Técnica de Estambul, Turquía (2010). Estudios post-doctorales en investigación artística, Massachusetts Institute of Technology, MIT, EE.UU. (2011). Su investigación se centra en el conflicto urbano y la política territorial, la economía del regalo y las condiciones de trabajo. Sus artículos han sido publicados en *Domus, Bauwelt, E-flux*, entre otras. Ha sido co-curadora de la exposición *Adhocracy* (Estambul 2012; Nueva York, 2013; Atenas, 2015). Ha dictado conferencias en diferentes universidades de todo el mundo, y sus textos han sido publicados en *Promiscuous Encounters* (2014), *Adhocracy reader* (2015), *2000+ The Urgencies of Architectural Theory* (2016), entre otros. Sus libros incluyen *Arazi / Territory* (Sternberg Press, 2015), y *Unconditional Hospitality and Threshold Architecture* (dpr-barcelona, 2015). Tan es también autora en el libro *Towards Urban Society – Internationa Panel on Social Progress – I PSP –* (Saskia Sassen & Edgar Pieterse, 2017). Actualmente vive en Mardin y Estambul, y es profesora asociada y vice-decana de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mardin Artuklu, Mardin, Turquía.

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAPHY

- BERARDI, Franco «Bifo». «Running Along the Disaster: A Conversation with Franco «Bifo» Berardi». Interview by Labor in Art (Önder Özengi & Pelin Tan). *e-flux Journal* 56 (06, 2014)
- CRITCHLEY, Simon. «Breaking the Social Contract». Interview by Pelin Tan. *e-flux Journal* 38 (10, 2012).
- DE ANGELIS, Massimo; STAVRIDES, Stavros. «On the Commons: A Public Interview with Massimo De Angelis and Stavros Stavrides». Interview by An Architektur. *e-flux Journal* 17 (06, 2010)
- GIBSON-GRAHAM, J. K. *The end of capitalism (as we knew it): a feminist critique of political economy*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2006.
- CASTORIADIS, Cornelius. *The Imaginary Institution of Society*. Translation by K. Blamey. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1998
- PATEL, Raj. «The hungry of the earth». *Radical Philosophy* 151 (Sep/Oct 2008)
- PETTI, Alessandro; HILAL, Sandi; WEIZMAN, Eyal. *Architecture after Revolution*. Berlin: Steinberg Press, 2013
- TAN, Pelin. «Locality as a discursive term in recent socially engaged art». PhD diss., Art History Department, Istanbul Technical University, 2010.
- TAN, Pelin. «Studio Visit 02: Research for Architecture Domain». *Domusweb*, Nov. 7, 2012. Accessed Sept. 15, 2015. <http://www.domusweb.it/en/architecture/2012/11/07/studio-visit-02-research-for-architecture-domain.html>
- HARVEY, David. «Practice of Commoning». Interview by Pelin Tan and Ayse Cavdar. *New City Reader* 7. Istanbul Design Biennale (2012).